

Juan F. RIVERA, *El adopcionismo en España (s. VIII)*, Seminario Conciliar de S. Ildefonso, Toledo, 1980, 159 pp., 15 × 21.

El ilustre canónigo toledano, don Juan Francisco Rivera, nos ofrece en esta obra una apretada síntesis de estudios y trabajos anteriores sobre el adopcionismo en la España del siglo VIII.

Durante los últimos cincuenta años se han dado diversas explicaciones acerca de la génesis y motivaciones de esta herejía hispánica. E. Amann entiende que el nacimiento del adopcionismo se basa en el anacronismo de la teología hispana, que encerrada en sí misma había quedado anticuada y anclada en la terminología arcaica de los antiguos escritores latinos, esforzados por repartir entre las dos naturalezas de Cristo las cualidades y atributos que de El se predicaban. Posteriormente, J. Madoz y A. Michel rectifican un tanto la posición de Amann, en el sentido de considerar exageradas sus afirmaciones sobre el carácter obsoleto de la teología hispana en esa época, antes bien, hay que entender, tanto las profesiones de fe de los Concilios toledanos (VI, XI, XV y XVI), como el desarrollo de la liturgia visigótica, en una línea totalmente diversa, es decir, como muestras positivas de una gran contribución al progreso teológico. Es más, no se puede tachar de atrasada la obra literaria de los teólogos del ciclo isidoriano, que fueron los inspiradores de un verdadero progreso científico en la teología medieval; y en consecuencia, no parece congruente pensar en que esa teología se hubiera envejecido tan rápidamente.

R. D'Abadal y Vinyals sostiene que el origen del adopcionismo hay que buscarlo en la reacción hispano-mozárabe contra la política expansionista de Carlomagno.

Más recientemente W. Heil ha señalado la existencia de una afinidad entre la teología adopcionista y la terminología de la teología nestoriana, que en esa misma época resurgía con fuerza en Siria y Mesopotamia.

Nuestro autor sugiere una hipótesis que parece más congruente con el desarrollo de los acontecimientos históricos. Ya en 1940 en su obra *Elipando de Toledo* había llamado la atención sobre el considerable número de sirios que arribaron a la Península en 740. Ellos fueron quienes pudieron impulsar un movimiento cultural, que nosotros sólo podemos conjeturar, pero que puede dar la clave del pretendido acercamiento entre el mundo nestoriano de Siria y Mesopotamia y el adopcionismo. Con esta aportación oriental los adopcionistas trataron de tender puentes con la religión islámica, ante el desconsolado espectáculo de miles de apostasías a favor del islamismo, recientemente establecido en el suelo ibérico, y buscando un punto de convergencia a través de la filiación de Cristo, puesto que los mahometanos —según enseña el Corán— sostienen que Jesús fue un gran profeta, digno de toda reverencia, hijo de Dios.

La obra que comentamos presenta una breve introducción a la que sigue una relación de fuentes y bibliografía, con su correspondiente tabla de abreviaturas. Después, el autor dedica una primera parte a la historia de la controversia adopcionista, en la que nos ofrece una panorámica de los primeros años de la invasión musulmana en la Península Ibérica. Luego va presentando la acción de los distintos protagonistas de la controversia:

Elipando, Félix de Urgel, Egila, Beato de Liébana, Eterio de Osma, Alcuino de York, Carlomagno y otros personajes de menos relieve. La segunda parte, tiene un carácter más teológico y está consagrada al análisis de la cristología adopcionista, con un buen acopio de citas bíblicas, patrísticas y litúrgicas. Como acertadamente afirma el autor, todos los argumentos de razón pueden reducirse —en el caso del adopcionismo— «a la consubstancialidad integral específica de Cristo en cuanto hombre 'secundum humanitatem' con los demás hombres, y al efecto formal primario, que se diría hoy, de la gracia» (p. 147).

En conclusión, cabe manifestar que nos hallamos ante un buen trabajo sobre el adopcionismo hispánico del siglo VIII, en el que la fina sensibilidad del autor ha sabido encontrar las líneas maestras de esta extemporánea herejía en el *background* histórico de la España musulmana, que le sirve de soporte vital.

Nos hubiera gustado encontrar en este trabajo una mayor aportación bibliográfica. En este sentido echamos de menos —aunque sólo se hubiera hecho mención nominal— el extenso artículo de R. Silva, *¿Es posible una filiación adoptiva en Jesucristo?*, publicado en *Compostellanum* durante los años 1961-1963. Por último, digamos que algunas erratas restan algo de brillantez al aspecto tipográfico del presente volumen.

DOMINGO RAMOS-LISSÓN

Inos BIFFI - Costante MARABELLI, *Invito al Medioevo*, Milano, Ed. Jaca Book («Di fronte e attraverso», n. 76), 1982, 126 pp., 15 × 23.

Inos Biffi, profesor de Historia de la Teología Medieval y Moderna en la Facultad de Teología de la Italia Septentrional (Milán), y Costante Marabelli, actualmente investigador del Instituto de Estudios Medievales de la Universidad de Louvain-La-Neuve, han inaugurado, con el libro que ahora reseñamos, una nueva «Biblioteca di Cultura Medievale». Por su contenido, y por su ritmo de ideas, este libro, primero de la nueva colección, parece muy apropiado para iniciar la citada Biblioteca. Pero veamos en primer lugar, antes de pasar al análisis de su contenido, qué se proponen Biffi y Marabelli con esta nueva empresa editorial.

La «Biblioteca di Cultura Medievale» pretende reunir una amplia serie de volúmenes, divididos en tres secciones: en la primera sección se publicarán manuales introductorios a una época medieval, a un personaje medieval de nota, o a un tema monográfico; la segunda sección reunirá textos medievales traducidos y anotados; y la tercera, agrupará obras de conjunto, decantadas ya por el paso de los años, como algunos trabajos de Gilson, Chenu, Leclercq y de otros medievalistas. Este vasto plan editorial acaba de despegar. Es imposible todavía predecir si los editores acertarán en la elección de los títulos y si contarán con el favor del público. Pero la iniciativa es bella y tiene, ya desde ahora, todo nuestro apoyo y simpatía.

Después de concebir la idea de esta Biblioteca Medieval, los patrocini-